

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

RAMOS LÓPEZ, Fernando: *Aproximación al relato marroquí en lengua árabe (1930-1980)*, Universidad de Alicante, Alicante, 1998, 137 pp., 21x13 cms.

Breve y enjundioso estudio sobre la producción literaria marroquí del "relato corto", en árabe (que se podría relacionar también con su equivalente en francés y, en menor medida, en español), en ese espacio socio-político magrebí. Antes de analizar este libro conviene situar ese género literario como forma de expresión de la sociedad árabe moderna, como lo muestra el autor. Es un género "retratista", que asume múltiples tradiciones orales locales, importaciones literarias orientales y elementos narrativos europeos. Pero quiere ser, ante todo, un "retrato de conflictos" de la sociedad marroquí, a varios niveles. Fernando Ramos expone muy bien en qué sentido van dirigidos esos relatos, en función de la definición de la identidad marroquí, en particular génesis de innovación, durante ese medio siglo, entre tradición nacional, influencias orientales y omnipresente expresión europea, en francés.

Después de una delimitación del género y de los factores que intervienen en su desarrollo en Marruecos (prensa, Oriente árabe, ensayo social), analiza ya la evolución de los relatos breves en árabe, en Marruecos, alrededor de tres grandes ejes: historia de la tierra marroquí, combate y resistencia ante el extranjero colonial y constatación de las injusticias sociales, con el correspondiente conflicto entre lo antiguo y lo moderno. En una última parte del libro insiste en los factores de conciencia literaria de los escritores, con las diversas clases de realismo social que quieren imprimir a sus obras, en relación con movimientos literarios paralelos de otras literaturas mundiales, especialmente la árabe oriental.

Sin descuidar esos análisis conceptuales complejos, Fernando Ramos ilustra su discurso con ejemplos muy escogidos de esa literatura, según una selección que atiende mucho al éxito de edición y de crítica de los diversos autores y de sus obras. Sin llegar a la viveza de los relatos mismos, presenta pinceladas clarividentes de la realidad marroquí, a través de esta abundante producción literaria. La relación de estos relatos con la tradicional narrativa moralizante o con las modernísimas fuerzas audiovisuales de cine y televisión merecerían quizás un desarrollo mayor: como en otras partes del mundo árabe, hay a veces en el narrador de los hechos sociales una tensión entre los aspectos formalmente literarios de su relato y el deseo de verlo traducido en acción cinematográfica, en la pantalla, para una mayor eficacia.

Este libro no es sólo una presentación de un fenómeno cultural. Es también la intro-



ducción a una expresión social, que por su lengua y dispersión no es fácil de conocer, en ese país tan complejo.

Míkel de Epalza

VARGAS, Bruno: *Rodolfo Llopis (1895-1983). Una biografía política*, Planeta, Barcelona, 1999, 428 pp.

Poco a poco el género historiográfico de la biografía se abre paso en nuestro país. A las recientes obras sobre Carrero Blanco de Javier Tusell, en torno a la figura de Azaña de Santos Juliá o al conocido trabajo de Paul Preston sobre Franco, se añade ahora la vida de Rodolfo Llopis. El excelente estudio de Bruno Vargas arroja luz sobre un personaje imprescindible para entender la historia de la educación en la Segunda República y del PSOE durante cincuenta años, pero que había permanecido injustamente en el olvido, triste consecuencia del exilio forzado por la dictadura de Franco.

Este trabajo ha sido posible por el acceso del autor al archivo privado de dicho dirigente socialista, depositado actualmente en la Biblioteca Gabriel Miró de Alicante. El loable interés de la familia en preservar sus escritos y correspondencia y en posibilitar su consulta contrasta con la negativa de varios miembros del PASOC a permitir al investigador hacer lo propio con una parte notable de la documentación personal de Llopis, cedida por su viuda antes de que se emprendiera la realización de esta biografía. Sin embargo, Bruno Vargas no se ha limitado al pormenorizado análisis de tales fondos sino que ha acudido también a la información ofrecida por otros archivos como el de la Fundación Pablo Iglesias de Madrid, la prensa nacional e internacional y diversos testimonios personales, por lo que este libro resulta un magnífico ejemplo de los buenos resultados que ofrece un amplio y contrastado uso de las fuentes.

El autor exhibe un buen dominio de la bibliografía, tanto en lo relativo a memorias de personajes relacionados con Llopis como a la producción historiográfica, que quizá se hubiera podido sintetizar en un estado de la cuestión sobre los estudios acerca del PSOE desde la Segunda República a la transición, haciendo especial hincapié en la etapa del exilio.

Como reza el título de esta publicación, nos encontramos ante una biografía política. Precisamente el hecho de que los aspectos relativos a la vida personal y familiar del histórico militante socialista no ocupen demasiado espacio en este volumen refleja bien la intensa actividad pública de Llopis, que se calificaba a sí mismo de "animal político". La pasión por la pedagogía, propia de la primera etapa de su trayectoria vital y producto de sus contactos con la Institución Libre de Enseñanza, se analiza con acierto, en especial su destacada labor al frente de la Dirección General de Enseñanza Primaria durante el bienio republicano-socialista de la Segunda República, años en que se impulsó la mayor reforma pedagógica de la historia de España.

Pero el núcleo central de la obra consiste en el papel de Llopis en la vida interna del Partido Socialista. Esta biografía es, por tanto, también una historia del PSOE, pues no en



vano Llopis ocupó los cargos de secretario general del partido y presidente de la UGT durante la etapa del exilio, convirtiéndose en la figura clave de la supervivencia del movimiento socialista español fuera del país. Resulta de gran interés el análisis llevado a cabo sobre los conflictos entre las diversas familias socialistas, en especial entre Prieto y el ala largocaballerista a la que pertenecía Llopis. Se concede gran importancia a la escisión de 1972, debida a los conflictos entre el sector renovador del interior y los socialistas del exilio, sobre la que se polemiza con otros historiadores, y al rotundo fracaso del PSOE histórico, donde militaba Llopis, en las elecciones de junio de 1977.

Tampoco se olvidan los enfrentamientos en el seno de las fuerzas democráticas, primero durante la guerra y después en el exilio, así como el progresivo debilitamiento de la oposición franquista en el exterior de España. Con minuciosidad se relata el paso de Llopis por la presidencia del Consejo de Ministros de la República en el exilio, describiendo al detalle las tensiones entre los republicanos, las relaciones de Llopis con otros miembros de la Internacional Socialista y el abandono diplomático del gobierno legítimo español por parte de las principales potencias occidentales, en beneficio del régimen franquista.

Lejos de la tentación de la hagiografía, Bruno Vargas no escatima críticas a su biografiado, cuando habla de su escasa teorización del marxismo, lo cual sirve al autor para reflexionar sobre la pobreza doctrinal del socialismo español. Se analiza la evolución de la ideología de Llopis desde una interpretación dogmática de la obra de Marx a un socialismo como guía de acción, sin abandonar los otros dos ejes centrales de su pensamiento: institucionalismo y republicanismo. Pero, como bien se nos indica, Llopis más que un teórico era un organizador, un hombre del partido. Sobre la personalidad del dirigente socialista, son frecuentes las menciones a su aprecio por la austeridad, a la convicción con que defendió sus ideas o a la disciplina personal que trasladó a su partido.

Llopis nunca renunció a transformar la realidad, primero mediante la educación, que en esa época se concebía como instrumento de cambio social, y después a través del PSOE, negándose siempre a que el socialismo se limitara a gestionar la política económica de un sistema que él no compartía. Ideas que nos informan sobre la época que le tocó vivir y que también, sin que sea menos importante, nos hacen meditar sobre nuestra actualidad.

Mónica Moreno Seco

JIMENEZ MADRID Ramón, *La depuración de maestros en Murcia 1939-1942: (primeros papeles)*. Murcia. Servicio de Publicaciones Universidad de Murcia. 1998, 189 pp.

Los estudios sobre la etapa franquista van iluminando aspectos de los que teníamos conocimientos someros. La aportación del profesor Jiménez Madrid nos permite adentrarnos en uno de los dramas de la posguerra española. El miedo, la angustia, la incertidumbre de tener que pasar por una comisión depuradora. La justificación de un pasado, la búsqueda de avalistas y, a veces, el recurso a la delación para poder salir con bien de aquel trámite. Como



señala el autor, “la depuración fue un ataque visceral a las esencias de la libertad y de la dignidad humanas”.

En Murcia la corporación que tamizó a los maestros se constituyó en 25 de mayo de 1939. Tuvo como conductor a Francisco Sánchez Faba, catedrático de Agricultura del Instituto Provincial y presidente de la Junta Provincial de Primera Enseñanza. De secretario actuó el sacerdote Alfonso Ródenas García. A ellos se sumaron tres vocales: Rafael Fernández Delgado –profesor de primaria y falangista–, Antonio Zamora Martínez –empresario– y Francisco Ambou Montañana, inspector de Enseñanza.

Si estos organismos nacieron para juzgar a los propietarios, pronto sus competencias se desbordaron hasta abarcar a la totalidad del Magisterio, incluyendo a los alumnos de las Normales, a los profesores de la privada, a los interinos, a los docentes sin escuela y a los sustitutos.

La documentación recabada por aquellas instancias se referirá a cinco grandes parcelas: profesional, moral, religiosa, política y sindical. Dadas las coordenadas de la época resultarán determinantes militancia ideológica y gradación católica. Para alcanzar sus objetivos recibirán las declaraciones de los interesados y estudiarán los informes suministrados por los más diversos círculos: Inspección, vecinos, curas, alcaldes, Falange y Guardia Civil. Después elevaban a Madrid las propuestas, ya que era la Comisión Superior Dictaminadora del Ministerio de Educación Nacional la encargada de fallar acerca de los acuerdos tomados en provincias.

Las sanciones contemplaban desde la suspensión de empleo y sueldo a la inhabilitación para ejercer cargos directivos, pasando por el traslado forzoso y la separación definitiva. En total la delegación barajó 1.221 expedientes, si bien una buena parte de los educadores no quisieron pasar por este tribunal al conocer sus escasas posibilidades, hallarse en el exilio o haberse reiniciado en otras profesiones.

Se dictaron 921 resoluciones de confirmación, 177 de inhabilitación temporal, 57 de suspensión de empleo y sueldo, 116 de trasladado y 68 de separación definitiva. Todo ello permite aventurar la hipótesis de que la depuración afectó al 40% del profesorado.

Las fuentes manejadas quedan fundamentalmente circunscritas a los libros de actas de la junta local y las copias de las sentencias que venían de Madrid, todo ello conservado en el archivo del Instituto Alfonso X el Sabio de Murcia. Un material, sin duda excepcional, pero como el mismo autor señala a falta de cumplimentar con los expedientes de los maestros. Una búsqueda tan agotadora como infructuosa ha sido el resultado de su largo peregrinar por la Dirección Provincial de Educación, Gobierno Civil y Ministerio de Educación. La documentación que se da por perdida o abandonada en algún oscuro sótano puede consultarla –es mi pequeña contribución a la labor aquí presentada– en el Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares). Allí se pueden analizar los 1.244 expedientes de la depuración murciana (19 carpetas, legajos 260 a 278). También le resultarán útiles los fondos municipales de la sección Orden Público, donde aparecen todo tipo de datos sobre los sufridos preceptores.

La monografía se amplía con el listado de los autos y un ajustado apéndice documental, donde tal vez debería incluirse la legislación que se transcribe a lo largo del texto. Una



bibliografía sumaria sobre aspectos adyacentes a la problemática abordada completa la publicación. En definitiva, un laborioso trabajo de investigación, aunque atento al detalle de los casos particulares y algo tímido en sus proyecciones globales.

Pedro M^a. Egea Bruno

MORENO JUSTE, Antonio: *Franquismo y construcción europea, 1951-1962. Anhelos, necesidad y realidad de la aproximación a Europa*, Madrid, Tecnos, 1998, 277 pp.

El estudio del acercamiento de España a las primeras fases del proceso de construcción europea constituye el objetivo primordial de la obra de Antonio Moreno Juste: *Franquismo y construcción europea*. El autor analiza este aspecto de la política exterior franquista bajo un amplio prisma que abarca tanto la perspectiva política como la jurídico-administrativa, superando con mucho la habitual equiparación personalista de un hombre con un Estado: "España-Francisco Franco". El autor, dejando en segundo plano el papel que desempeña el Jefe de Estado en el desarrollo de la acción exterior, pone su máximo empeño en analizar las posiciones que se toman desde el Ministerio de Asuntos Exteriores ante el proceso de integración europea. Así mismo descubre al lector la evolución de la estructura básica de dicho Ministerio e incluso le introduce en los litigios por competencias que surgen entre los distintos departamentos. Enfrentamientos que también se producen entre el Ministerio de Exteriores y el de Comercio. Las diferencias aparecen a causa de la gestiones a realizar por parte de la Alta Administración de la España de Franco ante la construcción europea, que son entendidas bajo dos percepciones distintas: una política por parte del primero, de dicho Ministerio, y una tecnocrática, por parte del segundo.

La construcción de Europa desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los sesenta y las relaciones entre España y este proceso de construcción son analizadas detallada y minuciosamente a través de un recorrido que se inicia con las primeras aproximaciones por parte del régimen franquista a los procesos de cooperación multilateral con Europa (1951) y finaliza con la apertura de negociaciones de España con la CEE (1962). En este periodo, Moreno Juste, conjugando el análisis del entramado institucional —lo que le permite la caracterización del ámbito de la Administración española— con el estudio político de la acción exterior española en su vertiente europea consigue explicar los intentos que España realiza por acercarse a la nueva realidad europea que se forja en la posguerra mundial. En este intento de aproximación el autor distingue dos fases que quedan separadas por un punto de inflexión que viene a situarse a fines de los cincuenta, y más concretamente en 1957. Esta fecha marca el final de una primera etapa, en la que existe un esfuerzo consciente por parte de Exteriores de participar en los organismos regionales europeos, o en su defecto conseguir algún tipo de vinculación ventajosa a los mismos (capítulo tres), y el inicio de una segunda que queda caracterizada por la "indefinición reiterada y consciente del régimen ante la integración económica del Viejo Continente" (capítulo cuatro). Actitud que pasará a denominarse oficialmente como "política de compás de espera" (capítulo cinco). Esta se verá



interrumpida por la aceleración del proceso de integración europea y el agotamiento del modelo económico autárquico que provocarán la ineludible obligación de adaptación al medio internacional. Necesidad que culminará con la solicitud de apertura de negociaciones con la CEE, el 9 de febrero de 1962 (capítulo seis y siete).

Aunque en este estudio de las relaciones de la España del primer franquismo con el proceso de integración europea predomine la óptica española, es necesario señalar que consta de un interesante capítulo que analiza la actitud de la Europa Occidental hacia el régimen de Franco (capítulo dos). En él queda demostrado cómo la Europa Occidental que surge de la Segunda Guerra Mundial rechaza cualquier forma de totalitarismo y dictadura y por tanto no puede admitir en su seno a un régimen no democrático como el español. Así, "la actitud de las democracias europeas encontrará su expresión colectiva frente al problema español en el marco del proceso de construcción europea, concretamente en las Comunidades Europeas y el Consejo de Europa, las dos únicas organizaciones gubernamentales internacionales que se negaron a aceptar como miembros a Estados no democráticos" (p.71). Precisamente, la defensa de los valores democráticos por parte de la nueva Europa será la causa del fracaso del acercamiento de España a la misma, ya que este intento de aproximación se resolvió fundamentalmente por una cuestión política de fondo: el régimen español era una dictadura.

A pesar de ello, Moreno Juste llega a la conclusión de que el resultado de la incidencia sobre el régimen de la relación con Europa no consiguió producir ningún cambio político significativo para la evolución hacia la democracia, aunque sí puso de manifiesto numerosas tensiones que pervivían latentes en la España de Franco. Sólo en el terreno económico tuvo efectos beneficiosos, al reforzar las reformas que se habían comenzado para acabar con un sistema autárquico inviable en una Europa que, cada vez más, internacionalizaba sus relaciones económicas. De hecho, para el autor, la aproximación a la CEE encuentra su significado si se entiende como parte integrante de la vertiente exterior de la nueva política económica del régimen, que se inicia con la puesta en marcha del Plan de Estabilización y Liberalización de la economía española

En definitiva, *Franquismo y construcción europea* es un valioso e importante trabajo, imprescindible para aquellos que quieran acercarse al entendimiento de tres temas fundamentales como son: el franquismo, la construcción europea y la integración de España en Europa.

Heidi C. Senante Berendes

